ETICA Y VALORES HUMANOS:

¿Para qué? ¿Para quién?

Autor: ROSALBA BORTONE DI MURO, MSc
Orientadora. Profesora Titular Emérito-UNET.
Asesora IPEF. Rbortone52@hotmail.com

Ética y Valores Humanos, más que un tema de actualidad, es un tema de siempre, es un tema de obligada reflexión, vinculado a la vida humana cualquiera sea la profesión, el arte o el oficio en el que se desempeñen los ciudadanos. ¿Por qué es un tema de hoy? ¿Por qué un tema de siempre?, sencillamente porque no es un tema de moda, no es una aspecto de nuestra vida que pudiera ser considerado pasajero o trivial, o como dirían algunos paradigmático.

Los temas de moda, pasan… ¡Vivir conforme a la Ética y los Valores Humanos en la que ésta se sustenta, no constituyen una moda pasajera y caprichosa, son vida de nuestra vida, manifiesta en conductas concretas y específicas por convicción, constituyendo un estilo personal de vida cuya influencia impacta en cada actividad humana, y se siente en el modo de vivir en ese contacto humano cotidiano de unos con otros. Por ser un tema tan decisivo en la vida de todos los seres humanos, hemos querido publicar algunas ideas que nos permitan reflexionar, y evaluar nuestras conductas para amoldarnos a principios y Valores Humanos que recoge la Ética, en conductas específicas normativas, porque en definitiva, contribuyen a la felicidad humana.

Entonces, **¿para qué la Ética?** Para vivir auténticamente mejor, para ser mejores personas, por lo que, fuera del contexto ejemplarizante de esta ciencia aplicada, se evidencia en la sociedad actual, un franco deterioro social, familiar, económico, político, cultural, asistencial, por el cual atraviesa nuestro país, observado en actitudes típicas de una sociedad en crisis, expresadas en ambientes familiares inestables, pérdidas de las costumbres ciudadanas, poco amor hacia el trabajo, irrespeto a la dignidad de las personas, y en general, existe una marcada inclinación, hacia actitudes tendientes a **tener** más que al **ser** (Bortone, 1995). Desde esta misma óptica, el especialista en Ética Empresarial, el doctor Rafael Gómez Pérez expresa con claridad contundente lo siguiente: “cuando los preceptos éticos fundamentales son incumplidos de forma habitual y por un número relevante de individuos en una determinada sociedad, es de esperar que esa sociedad empiece a dar señales de disfuncionalidad” (1990). Invito a convertir esta frase en positivo, por lo que tendríamos el siguiente texto…cuando los preceptos éticos fundamentales son cumplidos de forma habitual y por número relevante de individuos en una determinada sociedad, es de esperar que esa sociedad empiece a dar señales de funcionalidad…

Desde esta óptica, la respuesta a la pregunta **¿para quién es la Ética?,** es obvia, está referida al hecho de **ser** mejor persona, es decir, **ser** cada día más virtuoso a través de **hábitos operativos buenos** como **ser**: honesto, honrado, trabajador, fiel, leal, tolerante, ordenado, optimista, servicial, generoso, cordial, humilde, prudente, sincero, perseverante, responsable, paciente, sencillo, flexible, obediente, solidario, entre otras, sobre la base de tres virtudes estructurales como la fortaleza, la justicia, y la templanza. En contraposición a un desbordante afán por sustentar la existencia, la vida misma, únicamente centrada en el afán por **tener** exagerados bienes de orden material, como exclusiva aspiración humana.

Al finalizar, proponemos ante la realidad social vivida en la actualidad, cambios actitudinales profundos desde la convicción personal, , si se quiere salir de esta crisis en donde la única, posible y auténtica alternativa, estable y segura, es la educación y formación integral-continua estructurada con base en la **Ética** y **Valores Humanos** fundamentales, enumerados en párrafo precedente, a través de los cuales, se lograría el cambio de comportamientos cónsonos con la dignidad de la persona humana, por cuanto los comportamientos **Éticos** sustentados en **Valores Humanos**, son propios a la naturaleza de la persona. Estos deben ser promovidos con programas continuos, dirigidos para tal fin, tanto por organizaciones educativas, asistenciales, e igualmente por las empresas productoras de bienes y servicios, promotoras del cambio humano-social requerido por nuestra sociedad venezolana al inicio del tercer milenio.